

Buenas noches.

La Navidad, sobre todo en la mejor tierra del mundo, en la Región de Murcia, donde se vive tan intensamente, es un momento propicio para acercarnos a nuestros seres queridos y recordar con cariño a aquellos que ya no se encuentran entre nosotros. Un tiempo donde la alegría y la ilusión nos animan a adentrarnos en el próximo año con confianza y proyectos renovados.

A lo largo de estos días, se suceden los buenos deseos. Es también momento de hacer balance de lo vivido y de pensar también en los proyectos para el año venidero. Comienzan a menudo como pequeños sueños que, con esfuerzo y dedicación, se convierten en realidad.

Despedimos un 2019 que, en algunos aspectos, no ha sido fácil. Un año en el que hemos visto peligrar nuestro Mar Menor, pero que también nos ha permitido que unamos fuerzas para frenar su degradación y procurar que, de forma inmediata, mejore. Ese es mi compromiso y objetivo para el nuevo año: conseguir que las generaciones futuras puedan disfrutar de ese espléndido entorno natural en perfectas condiciones. Lograr que la protección para nuestro Mar Menor sea absoluta y duradera.

Como prometí, la pasada semana aprobábamos desde el Gobierno regional un decreto ley para hacerlo posible y que ahora debe ser validado por la mayoría parlamentaria en la Asamblea Regional. Porque la recuperación y conservación del Mar Menor debe ser una tarea en equipo, una tarea donde cada partido político, cada institución y cada ciudadano arrimemos el hombro para conseguirlo. No será un trabajo fácil, pero tampoco es imposible. Por eso, apelamos al Gobierno de España y a la Unión Europea a que actúen también antes de que sea demasiado tarde.

Espero que en el nuevo año que está a punto de comenzar sigamos construyendo nuestra Región de Murcia, sigamos impulsando la creación de empleo y riqueza, y sigamos practicando algo que nos define como sociedad: la solidaridad con quienes más lo necesitan. Esa misma solidaridad de la que hacemos gala y que invocamos para, una vez más, exigir donde corresponda el respeto absoluto para el trasvase Tajo-Segura, una infraestructura indispensable para nuestro crecimiento y progreso.

Este año hemos celebrado el 40 aniversario de una obra que dio vida y futuro a esta tierra y que, por eso, defenderemos con todos los medios a nuestro alcance. Nuestros regantes deben saber que su esfuerzo y trabajo durante estas últimas cuatro décadas no caerá en saco roto. No lo permitiremos. No permitiremos que el capricho político –que no técnico- de unos pocos haga desaparecer los cien mil puestos de trabajo que el trasvase sustenta en el Levante español.

La agricultura supone el auténtico freno al avance del desierto, un importante motor para la economía y el indispensable sustento de miles y miles de familias. La tranquilidad de esas miles de familias depende, precisamente, del trasvase. Por eso, a quienes pretenden cerrarlo les mando un mensaje claro: Nos encontrarán enfrente.

Somos una Región solidaria, lo tenemos inscrito en nuestro ADN, pero también somos reivindicativos y reclamamos aquello que nos corresponde. Por ejemplo, ser tratados por el Gobierno central como españoles de primera, como el resto de ciudadanos de este país. Pedimos un nuevo sistema de financiación, más justo, que impida que los murcianos reciban menos recursos que otros españoles para sostener la Sanidad y la Educación públicas, así como los servicios sociales.

En 2020 seguiremos dando pasos en la defensa y salvaguarda de esa igualdad necesaria entre todos los que formamos esta sociedad, piensen como piensen, amen a quien amen, o recen a quien recen. Esa igualdad debemos extenderla a todos los ámbitos de nuestra vida: al acceso a la educación y a la sanidad, a los salarios, a las oportunidades laborales en nuestras empresas, donde hombres y mujeres desarrollen su trabajo sin diferencia alguna.

Esa igualdad implica deshacernos, de una vez por todas, de la terrible lacra de la violencia de género. En este año que acaba hemos insistido en que ni hay ni habrá sitio para los violentos, el único sitio que dispondremos para ellos será la cárcel. Durante 2020, redoblabamos fuerzas para prevenir cualquier tipo de violencia que intenta anular la libertad de las mujeres, ahogar su futuro o limitar siquiera sus oportunidades en nuestra sociedad.

Esta noche, como ven, les hablo desde el Palacio de San Esteban, que durante generaciones ha sido un centro de enseñanza, después fue dedicado al cuidado de los más necesitados y hoy es la sede del Gobierno de la Comunidad Autónoma y la casa de todos los murcianos. Las puertas de este

Palacio están abiertas, también las de esta iglesia donde tomé posesión de mi cargo como presidente de la Región de Murcia el pasado 29 de julio.

Igual que en su origen, este espacio también hoy es un lugar dedicado a la defensa y puesta en valor de nuestro espléndido pasado histórico. Por ejemplo, a través de este belén tradicional, obra de la Asociación Belenista de Fuente Álamo, y que es muestra del importante patrimonio que atesora la Región de Murcia. Además de un espacio donde poner en valor nuestra valiosa historia, este Palacio de San Esteban también sigue siendo un centro donde se intentan abordar soluciones a las inquietudes y problemas de los ciudadanos de la Región de Murcia. Y sus retos.

En este tiempo de buenos deseos también recordamos la importancia de la libertad como objetivo último al que aspiran nuestras sociedades, pero esa libertad no solo debe reducirse al debate de las ideas, sin duda indispensable para progresar. También es necesario aplicarla a la economía en su conjunto y, de forma muy particular, a la economía de nuestras familias. Eso nos obliga a conciliar el funcionamiento correcto de los servicios públicos con nuevas reducciones en los impuestos, conscientes de que esa medida reactiva las empresas y da confianza y tranquilidad a las familias. En último extremo: beneficia a la Región en su conjunto y, por lo tanto, beneficia a España.

Al igual que ocurre con la apertura del nuevo el Aeropuerto Internacional de la Región de Murcia - Juan de la Cierva que ha supuesto, sin duda, otro paso en la dirección correcta para afianzar el crecimiento económico de la Región de Murcia. Superado el millón de pasajeros en sus primeros meses de funcionamiento, se ha convertido en una puerta abierta hacia el turismo, la creación de empleos y empresas y la inversión. Pero no es suficiente: el siguiente paso a dar debe ser la llegada inmediata a la Región de la Alta Velocidad.

Como presidente, considero que nuestro techo es el mismo donde se cobijan el resto de comunidades autónomas: la Constitución que garantiza nuestros derechos, una Carta Magna que defendemos, como no puede ser de otra forma, en la Región de Murcia. Todos coincidimos en que no existe otro camino que no pase por la unidad de España y que nos oponemos a cualquier intento de destruir lo que somos: una Nación unida que mira al futuro con esperanza. Por eso, es importante que España permanezca fuerte, que sus instituciones sean sólidas, que acabe el periodo de incertidumbre política en el que ya llevamos anclados demasiado tiempo y que el nuevo Gobierno que se conforme tenga claras las prioridades, el rumbo y que el fin no puede justificar los medios.

Mis pensamientos y los de todo el Gobierno regional también están hoy –y lo seguirán estando en 2020- con todos aquellos que han sufrido importantes pérdidas materiales a causa de la DANA.

También quisiera enviar un saludo afectuoso a los murcianos que trabajan y viven lejos de su tierra y a aquellos que completan su formación en otros países para luego regresar a la Región de Murcia y mejorar la vida de su millón y medio de habitantes. Todo mi ánimo para quienes estos días están en los hospitales o trabajan en ellos y mi reconocimiento para cuantos velan por nuestra seguridad en las calles y plazas de toda la Región. Confiamos en vosotros, en los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado que durante todo el año os volcáis por nuestra tranquilidad. Gracias.

Y por último quisiera enviar un fuerte abrazo a todos vosotros, queridos amigos, y transmitir mi deseo de que disfrutéis esta Navidad junto a los vuestros y encaremos juntos un nuevo año repleto de más oportunidades y satisfacciones.

Feliz Navidad, felices fiestas y feliz Año Nuevo a todos.